

Alaba a "Bayoan"

Tiene también palabras de gratitud para Luis Hernández Aquino y menciona con verdadero júbilo y satisfacción de artista el nombre de la revista "Bayoán", dedicada a la afirmación de esencias autóctonas, puertorriqueñas, y de valores universales por el vehículo lírico. No hay dudas: Langston Hughes ha captado el sentido de estas hermosas palabras escritas por Hernández Aquino: "Con nuestro arco, a la sombra fresca y antigua de Bayoán, surja maestro canto de acento hondamente telúrico, con su raíz profunda en la tierra dulce y atormentada, y con la esperanza de que su flor se abra a todos los vientos del mundo".

—"Bayoán", insiste Hughes, me ha gustado mucho. Para mí es una valiosísima introducción a la poesía de Puerto Rico.

Dice haber conocido personalmente a Nicolás Guillén y a Regino Pedrozo, los poetas cubanos, y revela interés por el verso popular de Fortunato Vizcarrondo y por la obra de Luis Palés Matos. "En la poesía de Palés Matos", comenta Hughes, "se ve el negro desde afuera".

—¿Cuál es el deber de los escritores en tiempos de crisis política?, le preguntamos sin largos preámbulos.

—El deber de los escritores siempre — contesta serenamente— es traer claridad, incitar, favorecer los cambios que impliquen mejoramiento social, colectivo, encender esperanzas para los hombres y despertar en ellos el sentido del valor.

¿No fué esto lo que dijo en parte Emerson en aquel discurso de 1837. "The American Scholar", que algunos consideran la declaración de independencia intelectual de Norteamérica? Y, ¿no hacen pensar también esas palabras sintéticas en lo que acaba de decir William Faulkner, Premio Nobel de Literatura, sobre el deber de los intelectuales?

Alude luego Hughes a las cualidades rítmicas, musicales del verso y concreta en estos términos en perfecto español el pensamiento que ha querido expresar: "La poesía puede, a veces, tener una fuerza social mayor que la prosa."

Mensaje social

Interrumpe nuestro diálogo Marcus Christian, noble poeta joven, autor de "A People's Manifesto" y ex-Bibliotecario de nuestra Universidad, interrogando: "¿Se considera usted un poeta de mensaje social? Y ¿deben todos los poetas traer un mensaje social?" A lo primero responde Hughes con un "sí" rotundo. Ante lo segundo indica que no todos los creadores del verso están obligados a realizar un arte solidario. Pue-



den coexistir, pues, según este cantor norteamericano, el arte solidario, y el que no es índice de militancia por la justicia y la libertad. Pero se hace muy evidente que el alma de Hughes no va tras artempuristas, olímpicos y deshumanizados.

Después llegamos al problema del estilo. "No es, afirma, lo que se diga sino cómo se diga". Afirmación es ésta que sin desear restarle valor al estilo, nos parece discutible, porque no satisface nuestra hambre de verdades. Recordamos, sin embargo, que José Enrique Rodó insistía en que la belleza de la expresión, la gracia del estilo es lo que inmortaliza la obra, y que Gabriela Mistral elogia el "tono" de José Martí. (Paréntesis: sobre esta cuestión del qué y el cómo nos ha parecido digno este comentario que hace el pensador argentino Alejandro Korn al discutir las influencias filosóficas en la evolución del pensamiento en su patria; se refiere nada menos que a Ortega y Gasset y dice: "...el perspectivismo parece el arte del análisis sutil... Alguna vez... hemos pensado —discúlpese la herejía—: ojalá el autor no escribiera tan bien"). Volvemos a Hughes.

Esta vez él hace unas ligerísimas consideraciones sobre política continental americana.

— ¿...?

— Yo espero que todos los pueblos hispanoamericanos conserven —o alcancen— su independencia nacional. Somos sin embargo, interdependientes... No quiero ni creo en la dominación yanqui sobre otros pueblos.

— Eso nos llevaría a plantear el problema colonial, interrumpimos.

— La palabra "colonia", dice con perfecta claridad, es una mala palabra. Todos los países deben ser iguales. Estoy en completa simpatía con la idea de la independencia política y económica de los pueblos.

La Cerveza del Hogar
EXQUISITA y SUPERIOR

Lunares de la democracia

— Y sobre el discrimen racial, ¿qué nos diría usted?

— Creo que el discrimen racial es uno de los lunares de la democracia en los Estados Unidos. Es una desgracia y un escándalo internacional. Me llena de vergüenza saber que los hombres negros de Hispanoamérica son objeto de discrimen inmediatamente que llegan a Miami.

Cordialmente nos despedimos y se aleja el poeta en cuyo pentagrama aparecen las notas del civismo, y las del humor y la risa que velan la amargura ("When you see me laughing, — I'm laughing to keep from crying"). Hughes ha dejado en nuestras manos su poemario "Montage of Dream Deferred" y un breve ensayo autobiográfico, "My Adventures as a Social Poet."

En éste expone que los poetas, que cantan al amor, a las rosas, al crepúsculo y a la nieve, viven por lo general una vida de quietud, y que pocas veces su creación poética les crea problemas personales. La belleza pura y el lirismo puro son para Hughes proyecciones de un mundo trascendente, abstracto, y sus creadores viven casi siempre en "torres de panorama", alejados de la tierra, desvinculados de lo humano. Cuando la poesía deja de ser canto al crepúsculo —interpretamos— e incorpora los grandes temas sociales como el dolor de los trabajadores, el coloniaje, la angustia de la raza explotada, cuando en la poesía aparecen el "afán de justicia y los tremendos anatemas de combate" según decía Amado Alonso, alguien cuida de comunicarlo a la fuerza policiaca, a la guardia civil de los pueblos.

La Historia de la literatura universal narra casos de múltiples poetas proscritos o decapitados por su cantar. Langston Hughes memora en este sentido los